

## **BORRADOR DEL ACTA DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA CELEBRADA POR EL AYUNTAMIENTO PLENO EL DÍA VEINTIUNO DE MAYO DE DOS MIL SIETE.**

En la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de San Roque, donde reside la de Gibraltar, siendo las veinte horas del día veintiuno de mayo de dos mil siete, se reunió el Ayuntamiento Pleno en el Cine-Teatro “Juan Luis Galiardo a los efectos de celebrar sesión extraordinaria en primera convocatoria, bajo la Presidencia del Sr. Alcalde, Don José Vázquez Castillo, y la asistencia de los señores Concejales que a continuación se relacionan:

### **Sres. Asistentes**

D. Ángel Gavino Criado	(PSOE)
D <sup>a</sup> Regina Cuenca Cabeza	(PSOE)
D <sup>a</sup> Herminia María Moncayo Agüera	(PSOE)
D. Luis Miguel Núñez Chaves	(PSOE)
D. Juan Carlos Ruiz Boix	(PSOE)
D. Juan José Guillén Díaz	(PSOE)
D. José Antonio Ledesma Sánchez	(USR)
D. Francisco Rodríguez Rodríguez	(USR)
D. Juan Carlos Galindo López	(USR)
D. Fernando Palma Castillo	(PP)
D. Antonio Calero Villena	(PP)
D. José Ramón Ramírez Torti	(PP)
D. José Antonio Cabrera Mengual	(PP)
D <sup>a</sup> Almudena Santana Romero	(PP)
D. Luis Navarro Sampalo	(PP)
D. Jacinto Merino Merchán	(PP)
D <sup>a</sup> María Obdulia Muñoz Mateos	(CNA)
D <sup>a</sup> Isabel Ruiz Cáceres	(CNA)
D. Jesús Mayoral Mayoral	(PIVG)
D. José Enrique García Sainz de Medrano	(IU-CA)

Asistidos por el **Secretario General**, D. Miguel Pacheco Ocaña, que certifica.

Abierta la sesión, y declarada pública por la Presidencia a las veinte horas y, una vez comprobado por el Secretario la existencia del quórum de

asistencia necesario para que pueda ser iniciada, se procede a conocer de los siguientes asuntos que conforman el Orden del Día:

**PUNTO ÚNICO.- Commemoración 301º Aniversario de la Fundación de San Roque y proclamación de Honores y Distinciones.**

El Sr. Secretario General del Ilustre Ayuntamiento, Don Miguel Pacheco Ocaña, procede a la lectura del Acta de Pleno de fecha 3 de mayo de 2007, en el que se acuerda las personas e instituciones a distinguir.

El Sr. Secretario General da lectura a la breve semblanza de cada uno de los galardonados.

**MENCIÓN DE HONOR:**

**TRABAJADORES DE EASTMAN.** Todos conocemos de la lucha de los trabajadores de Eastman Chemical Iberia S.A para el mantenimiento de los puestos de trabajo de la factoría ubicada en nuestro municipio. La apertura de un expediente de regulación de empleo que provocó la indignación de los representantes sindicales de la compañía, pues ello llevaba consigo la destrucción de más de cincuenta puestos de trabajo directos y un importante número de puestos indirectos.

El referido expediente suponía el cierre de la planta de ciclo hexano de metanol y la reestructuración del resto, lo que conllevaba el despido de 42 trabajadores fijos y 11 eventuales. Los trabajadores respondieron llevando a cabo numerosas movilizaciones y mantuvieron reuniones con diferentes personalidades políticas para mostrarles su preocupación ante los acontecimientos. A estas protestas, le sucedieron otras ante el inminente cese de la actividad y amenaza de posterior cierre patronal. A la lucha de los trabajadores de Eastman se unieron los comités de empresa de Interquisa, Cepsa y Acerinox.

Actualmente se permanece a la espera de la negociación con la empresa La Seda, propietaria de las instalaciones, al objeto de consolidar los puestos de trabajo, y la actividad industrial de la factoría.

El Ayuntamiento de San Roque, que ha apostado siempre por el mantenimiento del empleo en el municipio, como un derecho de la ciudadanía. Y reconociendo la lucha que en este sentido han mantenido estos trabajadores, les otorgó la MENCIÓN DE HONOR.

Recoge la misma el presidente del Comité de Empresa Jorge Manuel Cañada Moreno. Hace la entrega el Concejal D. José Antonio Ledesma Sánchez

**TEODORA CHAPAZA DÍAZ.** Nació en Medina Sidonia pero creció junto a sus siete hermanos en Guadiaro. Aquí se casó y formó su familia. Durante toda su vida ha sido una persona muy activa, colaborando en las labores sociales de esta barriada.

A los 35 años le diagnosticaron una gravísima enfermedad que, gracias a su enorme voluntad y su carácter positivo, logró superar. A partir de entonces, junto a Rosa Valcayo, creó las bases de la Asociación de Problemas Oncológicos del Campo de Gibraltar (APRON), un colectivo que viene distinguiéndose por el apoyo a las personas que padecen estas enfermedades.

Asimismo, colabora con Cáritas y con el Hogar Marillac, que acoge a enfermos drogodependientes en estado terminal. Del mismo modo, ayuda a los niños de padres con problemas de grave enfermedad y todo el que recurre a ella tiene una mano amiga.

El Ayuntamiento de San Roque, ha reconocido en D<sup>a</sup> Teodora Chapaza, a una vecina con auténtica fuerza y tenacidad ante los graves problemas que depara la vida. Su ejemplo continuado no puede pasar por alto a este Ayuntamiento, que quiere premiarla por ello y por su espíritu solidario con aquéllos que sufren, otorgándole la MENCIÓN DE HONOR.

Entrega el galardón la edil D<sup>a</sup> Herminia Moncayo

**MANUEL GAVILÁN ONCALA.** Eran tiempos difíciles cuando este vecino salió del Cortijo de Valderrama, donde trabajaba a pesar de su corta edad, para instalarse en el Cortijo de Los Canos. Ir a la escuela constituía una verdadera utopía. Hubo de valerse de maestros rurales y ambulantes, e incluso de personas que le podían aportar algún tipo de formación en aquellos duros tiempos.

Comenzó a trabajar en Guadiaro, San Enrique, Torreguadiaro y en el Cortijo de la Capilla junto con conocidos maestros de albañilería de la zona. Cuando se realizaban las primeras edificaciones turísticas en Torreguadiaro, y después de terminar su jornada de trabajo, se dedicaba a hacer los cuartos de baño de estos apartamentos. Por esas fechas la fontanería era una profesión casi artesanal. Aquí comienza una actividad profesional que llevaría hasta el sello de profesionalidad que hoy supone el apellido Gavilán en toda la Comarca y parte de la Costa del Sol.

Pero no sólo cuenta la valía profesional de este empresario sanroqueño. A ello hay que unir su valor humano. En numerosas ocasiones ha estado apoyando a personas con dificultades. Y lo ha hecho de manera silenciosa y ganándose el aprecio de todos los vecinos, aprecio que también éstos le han sabido manifestar en los momentos más duros de su vida.

Reconociendo los valores indudables de D. Manuel Gavilán, el Ayuntamiento de San Roque, acordó concederle la MENCIÓN DE HONOR.

Recoge el galardón D<sup>a</sup>. Catalina Chapaza.

Entrega el reconocimiento el Concejal D. Juan José Guillén

**ÁNGELES CUENCA GARCÍA.** Personifica el ejemplo de superación. Pese a su discapacidad ha sabido plenamente integrarse en su ámbito de la Estación de San Roque. Quedó viuda a los 40 años, siendo madre de cuatro hijos, y hubo de tomar las riendas para luchar por su familia, salvando enormes dificultades, pues una de sus hijas tiene síndrome de down.

Persona luchadora, afable y muy querida en la Estación de San Roque, continúa en esa línea de superación que la ha distinguido siempre.

El Ayuntamiento de San Roque, que entiende que los ciudadanos humildes nos dan ejemplo diario de superación y merecen también ser reconocidos, acordó conceder a D<sup>a</sup> Ángeles Cuenca, la MENCIÓN DE HONOR.

Entrega el galardón la Concejala D<sup>a</sup> Regina Cuenca Cabeza

**ASOCIACIÓN DE MADRES Y PADRES DE ALUMNOS MUESTA 99.** Esta asociación perteneciente al Instituto de Educación Secundaria de la barriada de Taraguilla, ha sabido recoger las demandas de los padres de dicha población y, de manera participativa, ofreció todo su apoyo a las autoridades municipales para la obtención del ansiado instituto de educación secundaria para Taraguilla, un proyecto que hoy es una consolidada realidad.

La tenacidad de esta AMPA, y su labor diaria de dedicación a favor de los jóvenes y en mejora de la educación, le hacen acreedora de la MENCIÓN DE HONOR.

Recoge este reconocimiento, la presidenta D<sup>a</sup> Manuela González Oliva.

Efectúa la entrega el Concejal D. Juan Carlos Galindo

**ANTONIA ROJAS GARCÍA.** Apenas si pudo ir al colegio. Con un mes de vida perdió a su padre en un accidente y su madre quedó con seis hijos. Desde muy pequeña hubo de trabajar para ayudar a su casa. En 1971 contrajo matrimonio y fijó su residencia en la calle Larga. Cuando mejor le iban las cosas y mayor ilusión tenía, falleció Manolo, su esposo. Desde entonces han transcurrido muchos años de trabajo continuado en su popular kiosco de la Alameda. Ha sabido sacar adelante a sus cuatro hijos y afrontar el cuidado de otros familiares mayores o enfermos, con esa capacidad de trabajo que siempre la ha caracterizado.

Antonia cuenta como sus hijas lograron estudiar gracias a las becas recibidas y como sus hijos trabajaron también en el kiosco cuando no se cerraba a lo largo de todo el día, pues había mucho que pagar, y todos tenían que echar una mano. Allí sigue trabajando Antonia, una mujer agradecida, que reconoce a todos aquéllos que la ayudaron en los momentos más difíciles y supieron confiar en su honradez.

Esa voluntad de trabajo por los suyos en momentos de verdadera dificultad, y por su honradez más que demostrada, el Ayuntamiento de San Roque, la consideró acreedora de la **MENCIÓN DE HONOR**.

Entrega este galardón el Concejal D. Fernando Palma

**MARÍA DEL CARMEN HERNÁNDEZ ARMAS.** Nació en Las Palmas de Gran Canarias y llegó al Campo de Gibraltar en 1970. Venía destinada como maestra y en el curso escolar 1979/80 pasó a formar parte del profesorado del Colegio Público Sagrado Corazón de la barriada sanroqueña de Puente Mayorga. Inicialmente se hizo cargo de los cursos de educación especial para pasar definitivamente al primer ciclo de preescolar. Aunque dejó la docencia en el año 2004, continúa colaborando con el mencionado colegio, algo que siente de manera muy especial.

Forma parte también de las asociaciones de mujeres de San Roque y El Drago, de Puente Mayorga, así como de la Asociación de Vecinos Puente Romano, de Puente Mayorga.

Por el amor demostrado a la enseñanza y la actividad desplegada en el mundo asociativo y de la mujer, el Ayuntamiento acordó para esta vecina, la concesión de la **MENCIÓN DE HONOR**.

Entrega el reconocimiento el Concejal D. Juan Carlos Ruiz Boix

**BAR TORRES.** Este popular establecimiento era el lugar de parada de los conductores de las antiguas diligencias, para luego serlo de los autobuses o

de los taxis. En 1902 era la central en San Roque de la agencia de transportes La Ligera. Años después pasó a convertirse en café.

En los años 20 del siglo pasado fue denominado Café de Florencio, por ser este el nombre de la persona que lo regentaba en aquel momento. En 1935 como el Café de Tubino, pues pasó al vecino Ramón Tubino Shakery. En 1940 fue arrendado por Manuel López Páez, conociéndose entonces como El Café de Manolito. En 1946 compró el traspaso José Torres García, quien le daría el nombre actual.

En 1949 fue el primer establecimiento que instaló en San Roque una máquina de café express. En 1957 se realizarían obras de ampliación, incorporándose un nuevo salón, que fue inaugurado con un baile amenizado por la conocida Orquesta Andalucía. A comienzos de 1962 se instaló la primera televisión pública de la ciudad, lo que motivó la curiosidad de muchos vecinos y una mayor afluencia de clientes. En agosto de ese mismo año el bar fue escenario de varias tomas de la película “El precio de la muerte”, del director norteamericano Carol Reed.

En la noche de Navidad de 1986, un incendio producido en la vivienda situada arriba del bar, afectó a este, debiendo cerrar para efectuar las reparaciones necesarias. Bar taurino por excelencia, desde 1946 ha sido taquilla de venta de entradas a los toros.

Por su permanencia en la vida local constituyendo un lugar de encuentro y tertulia, por su dilatada vida comercial paralela a una época de la historia de la ciudad, el Ayuntamiento de San Roque, acordó la concesión de la MENCIÓN DE HONOR a dicho establecimiento.

Recoge el galardón D<sup>a</sup> Concepción Bermejo Guzmán.

Entrega el mismo el Concejal D. Antonio Calero Villena

**CARMEN PAREDES CANILLA.** Vecina de Campamento desde el año 1963. Tras una infancia de carencias, por la época que le tocó vivir, estudió peluquería en Málaga. Con 16 años comenzó a trabajar peinando por las casas de la barriada sanroqueña de Campamento donde se hizo de su primera clientela, abriendo una peluquería en la Plaza Cuartel. Su fama como buena profesional se extendió por todo el campo de Gibraltar y fuera de él.

En feria arreglaba a las jóvenes de Campamento que salían elegidas damas y reinas de las fiestas, peinaba y maquillaba a las novias de la barriada y fuera de ella, siendo recordada por muchas muchachas del pueblo por ser una persona de mentalidad abierta y jovial. Muchos recuerdan cómo, actuando con enorme rapidez, logró salvar la vida de una vecina que sufrió un infarto mientras era peinada.

Carmen es y ha sido conocida no sólo por su exitosa labor profesional sino también por su trayectoria como persona sacrificada por la familia, trabajando a deshora para que sus hijas pudiesen estudiar, así como por ser una persona luchadora ante las adversidades de la vida, demostrando una gran calidad humana ante los problemas de los demás actuando muchas veces como psicóloga y consejera de sus clientas y vecinas, jóvenes, madres y abuelas de Campamento.

También ha colaborado en muchas ocasiones con el Instituto José Cadalso haciendo pases de modelo, con el fin de obtener beneficios para los viajes de estudio de los alumnos. Todo ello ha hecho que sean numerosas las personas que le tengan un gran afecto.

Entre sus facetas destaca también su afición a la pintura siendo artífice del cartel de feria de la barriada de Campamento del año 1982.

Por todo ello, el Ayuntamiento de San Roque concede a D<sup>a</sup> Carmen Paredes, la MENCIÓN DE HONOR.

Hace la entrega el Concejal D. José Antonio Cabrera.

**PABLO HOLGADO GARCÍA** (A título póstumo). El año pasado fallecía Pablo Holgado García, un vecino especialmente querido en Guadiaro, donde fijó su residencia e instaló su estudio fotográfico. Su primera cámara fue una Kodak con la que recorría todos los pueblos de la zona junto a su padre. Sus inicios profesionales como fotógrafo fueron las instantáneas para el DNI. Como los buenos reporteros, tenía en cada población los contactos necesarios que le informaban de los acontecimientos.

Fotografió desde el más humilde labrador hasta a los entonces Príncipes de España, don Juan Carlos y doña Sofía durante su visita a Tesorillo. Entre los múltiples sucesos que le tocó vivir, cabe resaltar el derrumbe de la iglesia de Guadiaro. Fue el último en salir del templo tras encender la vela del Sagrario, que se había apagado.

Pablo, “el fotógrafo” fue ante todo una persona creyente y cuya fe proyectaba en la ayuda a los demás. Su cámara retrató parte de la historia de esta zona del municipio y, sobre todo, la vida cotidiana, las celebraciones de comuniones, bautizos, bodas, o los festejos públicos como las ferias o los carnavales. Las imágenes que captó, hoy son un recuerdo permanente del gran hombre que fue.

Por esa trayectoria vital, plagada de trabajo y entusiasmo, por sus valores como vecino de este municipio, el Ayuntamiento de San Roque, acordó concederle la MENCIÓN DE HONOR.

Recoge este reconocimiento su esposa D<sup>a</sup> Juana Barranco Rodríguez de manos del Concejal D. Jesús Mayoral Mayoral.

## **SANROQUEÑO DEL AÑO:**

**ÁLVARO QUIRÓS GARCÍA.** Este joven deportista comenzó a practicar el golf a los nueve años en el Club de La Cañada, verdadera escuela de este deporte. Álvaro pertenece a una generación de jugadores que destacaron a nivel amateur, logrando importantes éxitos para el golf español. Becado en la prestigiosa Residencia Blume de Madrid, durante varios años, hoy es una brillante realidad dentro de esta actividad deportiva.

Ha representado a España en diversas ocasiones, ganando el Internacional de España Junior, la Copa Biarritz, el Campeonato de Europa absoluto por Equipos, y el Subcampeonato del Mundial por Equipos del año 2004, justo antes de producirse su pase a profesional.

En 2005 participó en los torneos del Circuito Challenge y a continuación se hizo con el Campeonato Peugeot de Sevilla, adelantando a jugadores de la talla de Miguel Ángel Jiménez, Santiago Luna y Nacho Garrido. Recientemente nos ha dado la inmensa alegría de obtener los premios Morson Internacional Challenge en Manchester y el Alfred Dunhill Championship en Sudáfrica. Obteniendo, con este último triunfo, 148 plazas en la clasificación mundial de golfistas profesionales. El campo de Leonar Creek de Malelane quedará grabado en el recuerdo de los buenos aficionados sanroqueños. Allí dejó muestras de una impresionante calidad, ganando 275 golpes totales (13 bajo par) y merced a una última vuelta de 67 impactos.

En tan sólo dos años de profesional Álvaro Quirós ha demostrado que es un deportista curtido, figurando entre los cincuenta primeros de la Orden del Mérito del circuito europeo.

Por los triunfos obtenidos, por ser un deportista nacido de la cantera y por constituir un ejemplo para los más jóvenes, que ven en el deporte una forma de competición honesta y gratificante, el Ayuntamiento de San Roque acordó otorgar a Álvaro Quirós, el nombramiento de SANROQUEÑO DEL AÑO.

Entrega este reconocimiento el edil D. Ángel Gavino Criado.

## **HIJOS ADOPTIVOS:**

**ANTONIO MUÑOZ SECILLA.** Nació en Priego de Córdoba y vivió en la también cordobesa localidad de Carcabuey. A los 13 años se trasladó a San Roque, donde vive desde entonces, sintiéndose un sanroqueño más. Casado desde 1989 con una sanroqueña, es padre de una hija. En 1987



junto a su mujer y otros amigos fundó el grupo ecologista Verdemar, todo un referente en la lucha por la preservación del medio ambiente en el Campo de Gibraltar. Actualmente, dicho grupo, se halla integrado en Ecologistas en Acción.

Su trayectoria ha sido de una lucha continua por mejorar la calidad de vida de los ciudadanos de la comarca. Junto a la movilización contra las agresiones contaminantes, ha desplegado también una acción de colaboración con las instituciones de cara a la defensa del medio natural. Así, en la década de los noventa participó activamente en el Plan Corrector de Vertidos Hídrico y Atmosférico de la Bahía de Algeciras, formando parte del Consejo Provincial de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía de la provincia de Cádiz.

Asimismo, es miembro, como voluntario, del Retén contra incendios de Verdemar- Ecologistas en Acción desde hace más de 15 años, habiendo participado en la extinción de más de 100 incendios forestales en el Campo de Gibraltar.

Ha formado parte como coordinador del Medio Marino de Ecologistas en Acción a nivel estatal durante dos años, participando activamente en el seguimiento de las nuevas directivas europeas en materia de prevención de vertidos de hidrocarburos procedentes de buques, trasladándose para ello a Bruselas y Atenas. Del mismo modo, ha representado a España en el Bureau Medioambiental Europeo, trabajando en la elaboración de propuestas de nuevas directiva europeas para la reducción de la contaminación atmosférica de los buques.

En su acción pública ha predominado la imparcialidad, apostando desde el primer momento por la desvinculación del movimiento ecologista que representa de todo grupo político.

Su labor fue reconocida con el Premio Internacional de Medio Ambiente de la Fundación Social Universal en el año 2000. Y ahora, el Ayuntamiento de San Roque, reconociendo esa labor intensa, le concede el título de HIJO ADOPTIVO.

Hace entrega del título D. José Vázquez Castillo.

**CARLOS BLANCO LARA.** Nació en Barcelona en 1938. Debido al traslado profesional de su padre residió en la provincia de Málaga y luego en las poblaciones de Tarifa y San Roque. Sería en esta ciudad donde daría

inicio a los estudios de sexto de bachillerato como alumno libre en Algeciras, hasta donde se trasladaba en bicicleta.

También como alumno libre estudió Magisterio en Málaga. El servicio militar lo realizó en Barcelona, donde por ser el número uno de su promoción de oficial de complemento, obtuvo el Sable de Honor.

De febrero a junio de 1963 ejercería en la ciudad de Jimena su primer destino como maestro. Y en septiembre de ese mismo año comenzaría su actividad docente en San Roque. Ha trabajado en los Colegios Libre Adoptado, Santa María la Coronada, Gabriel Arenas y el Instituto José Cadalso, su último destino profesional. Asimismo, impartió clases durante varios años en el desaparecido Instituto Radiofónico.

Como director de colegio ha permanecido trece años, siendo hoy un ejemplo como docente por su enorme profesionalidad y dedicación. Cuarenta y cuatro años de servicio avalan este amor por la enseñanza. Su preocupación por mejorar el municipio sanroqueño le llevó al Ayuntamiento de la ciudad como concejal elegido en las primeras elecciones democráticas de 1979.

Debido a estos méritos y otros más contraídos con la ciudad que siempre ha sentido como suya, el Ayuntamiento de San Roque aprobó concederle el título de HIJO ADOPTIVO.

Entrega este título el Alcalde de la ciudad D. José Vázquez Castillo.

A continuación el Sr. Alcalde-Presidente cede la palabra al periodista sanroqueño, Don José Antonio Casaus Balao.

“No puedo desaprovechar la oportunidad de ser el primer sanroqueño de a pie digamos, que tiene la satisfacción de felicitar a todo los hoy galardonados.

Quisiera hacer mención especial a Antonio Muñoz Secilla, un joven locuelo que ya hace muchos años pesaba y hablaba en verde, lo de locuelo lo digo entre comillas por supuesto, porque la locura no se contagia y es cierto que Antonio Muñoz Secilla nos ha contagiado el verde a los sanroqueños.

Y mención también para Álvaro Quirós que sigue dando brillo a un apellido ya prestigioso en el mundo del golf.

Y por supuesto a mi amigo Carlos Blanco Lara con quien en algunos momentos de mi vida he convergido. Él recordará que en los años sesenta estuve con él en el colegio Libre Adoptado como profesor y, que más tarde en el año 1979, también tuve la oportunidad de compartir con él un puesto en el primer Ayuntamiento democrático de San Roque.

Felicidades por supuesto a todos, a mi entrañable amiga Carmen Paredes, a Antonia Rojas, a todos en definitiva, incluso a mi prima, digo incluso porque hasta tengo una prima entre los sentados, mi prima Conchi Bermejo.

Señor Alcalde, Ilustre Corporación Municipal, amigos todos: Me pronuncio ya agradecido por el honor que se me concede al ser designado para pronunciar estas palabras en el primer año del cuarto siglo de vida de nuestro pueblo, y en el último pleno del actual Ayuntamiento. Mi discurso no reunirá los méritos suficientes para pasar a la historia, pero os aseguro que las circunstancias señaladas bastan para llenarme de satisfacción personal. Muchas gracias.

Comienzo.

Se trajeron de Gibraltar las imágenes que adoraban, el Pendón que les identificaba, los libros en los que se registraban sus vivencias anteriores: bautismos, matrimonios, documentos y actas municipales, y por supuesto sus ilusiones. También se trajeron sus costumbres. Ellos, los abuelos de nuestros abuelos, eran fundamentalmente pescadores, ganaderos y agricultores. No eran duchos en la guerra, pero amaban el trabajo. Y aquí siguieron trabajando. En lo suyo.

Ya perdida la plaza los pescadores de la bahía se preocupan por preservar sus reservas. El 18 de mayo de 1706, tres días antes de la fecha oficial de creación de la ciudad, varios armadores de jábegas, luchan por defender su caladero natural y comparecen ante el escribano Francisco Martínez de la Portela y dan poder especial a Manuel Fernández de la Pedraza, letrado residente en Madrid, para que los represente "en el intento de impedir que los pescadores de Casares y Manilva puedan pescar en las aguas jurisdiccionales de Gibraltar". Los pescadores se habían establecido entre Puente Mayorga y Guadarranque. En el último de los lugares citados, se había convertido en armador Guillermo Hillson, que antes tuviera negocios de importación y exportación en el Peñón y que tuvo mucho que ver con el asentamiento definitivo del nuevo poblado en la loma, junto a la ermita de San Roque. Por otra parte existe la referencia concreta de que un tal Francisco Álvarez Anaya compartía propiedad de una jábega con Juan Márquez.

Por lo que se refiere a la ganadería, el investigador gibraltareño Tito Benady publicaba la declaración del teniente José Pérez de Padilla, uno de aquellos españoles que defendió la causa de los Austrias en la guerra por la

sucesión al trono de España, que no sólo fueron ingleses y holandeses los que participaron en el bando vencedor en aquella desigual batalla de agosto de 1704.

En el año 1712 confesaba el citado teniente (cito) "...hice una salida desde dicha ciudad de Gibraltar a la tierra del enemigo, con cuarenta españoles, y de allí volvimos con doscientos ganados vacunos, más de mil lanar, doscientas cabras, treinta y dos yeguas y cinco potros, y yo y el resto del destacamento queríamos vender el botín y unos comerciantes ofrecieron siete mil pesos por él; pero el gobernador Elliot paró la venta y solamente nos dio a trece de los españoles ochenta pesos a cada uno, y a los demás una oveja a cada..." (termina la cita). Está claro que para obtener tal botín en una sola batida la abundancia de ganado en San Roque queda lo suficientemente contrastada.

Y no quiero olvidar a Simón Susarte. Sus cabras no escalaban ya los escarpados riscos del Peñón, buscaban pastos en Sierra Carbonera hasta que fueron abandonadas por el valiente pastor convertido en guía.

Y por lo que se refiere a la agricultura existen sobrados testimonios como para afirmar que aquellos gibraltareños desposeídos de sus casas seguían amando al campo. Sus viñas, sus huertos, sus molinos de trigo.

Pero no deseo seguir basándome en referencias históricas que, como quiera que ya están recogidas en libros y artículos, serán siempre conocidas por sanroqueños del futuro. Prefiero centrarme en recuerdos, en vivencias personales.

Por supuesto que mi memoria es limitada. No llega, ni por asomo, a la que tenía Andrés Corteza. Seguro que muchos de vosotros le recordáis. Había ejercido tantos años de sacristán que si en la Iglesia se ascendiese por veterano hubiese llegado a obispo. Andrés recitaba como un "padrenuestro" los libros del Registro Parroquial con fechas y padrinos incluidos.

Cada año, cuando regresaba al pueblo por las vacaciones, yo estudiaba en Madrid, me encontraba en Algeciras con Francisco Ruiz Lara, el querido Paco Bachito para todos, que después de pasarse la vida disfrazándose de mujer en los carnavales se arrimó al puro con sus ochenta años y terminó convertido en Papa. En aquel coche colorao de Esteban, Bachito me ponía al día de los últimos acontecimientos, que solían ser bien pocos. San Roque dormitaba plácidamente, orgulloso de su pasado, eso sí,

que permanentemente se encargaba de recordar un hombre con figura de Quijote, José Domingo de Mena, pero demasiado indolente ante el futuro. En sus calles, lo de siempre: el lechero con sus cabras, que ordeñaba ante tus narices. Servicio a domicilio de una leche fresca y espumosa. Aquellos famosos "higos mejor que las brevas" de Valero, El Cheli, que pretendía siempre sacar el mejor provecho a las cualidades para el transporte de su polivalente burra, compitiendo con los sonoros cencerros de la reata del Curranco, o los debiluchos asnos de Cuenca, que traían agua de la fuente María España, y los melodiosos pregones de Bocarando vendiendo las tortas de aceite de Pepe Ferrer, que dicen que hacía los mejores dulces del Campo de Gibraltar.

La Alameda, invariable. El quiosco, donde servían un café de maquinilla que dicen que era tan excelente que había convertido el lugar en un motivo de atracción turística; el bar de Rita Cáceres, antecedente modesto del actual Casino donde algunos se jugaban hasta la camisa; el templete, el cine de Justo, el banco largo, los vetustos árboles, el cuartel y unos retretes subterráneos que nunca se limpiaban porque el Ayuntamiento, como a nadie puede extrañar, no tenía dinero. Y los de siempre. Manolo Ruiz "El Rúdo", que compartía su dedicación al "carrillo" heredado de su padre con sus deseos de colaborar en aquel trío formado en los años sesenta. "Vuela, vuela, palomita" se llamaba. En realidad no era un trío, sino un "cuarteto" del que también formaban parte Ángel Viñas, que cuando abría la boca para dar el "do" parecía que se podía tragar un piano, y los ya citados Paco Bachito y El Cheli. ¡Qué buena gente!. Un trío o cuarteto, ¡vaya usted a saber! que colaboraba con Radio Campaña en la Navidad, aquella idea del entusiasta Paco Jiménez que sirvió no sólo para llevar satisfacción a muchos hogares, sino también para hacer pueblo. Y el "Compare", pequeño de talla aunque de corazón enorme, siempre en el lugar preciso para venderte un "craven-a". A él y a su hermana Anita los tuve como vecinos en la calle Algeciras. Eran encantadores. Y los otros quiosqueros de la Alameda, especialmente Paredes, que se acomodaban a la temporada con los chochitos o altramuces, las chufas o alcatufas, el cañadúz o paloduz, las azofaifas, los boniatos o moniatos, crudos o cocidos, los blancos o los rojizos de "California", las algarrobas, las castañas asadas y "pilongas" de Cortes de la Frontera o los higos chumbos "gordos y reondos". A perra chica. ¡Cuánta hambre quitaron!. A las siempre clásicas pipas se unían las golosinas de nombres extravagantes para visitantes ocasionales, como el "liquimbá" o el "chuingo" bazooca. ¡Ah, también explotaban unos destartalados futbolines que satisfacían los deseos de ocio

de unos jóvenes que no tenían otra diversión que los “meblis”, la piola o el aro.

En el año 1962 Pedro Hidalgo me llevó al Ayuntamiento como secretario particular. Han transcurrido nada menos que 45 años desde entonces. Yo diría que los de la gran transformación del pueblo.

En el Ayuntamiento -perdón por la expresión- éramos cuatro micos. Ejercía de Secretario General José María Aguado Serrano y despachaban los papeles Bernardo Ferrer Machado, Anita Martín Durán, Eloisa Vázquez Domínguez y Maruja Onetto Heredia, y llevaban las cuentas Marujita Sánchez, Manuel Díaz Parra y Juan Pacheco. Pedro Cortés Becerra se encargaba de las obras, Luis Piña Cruces abría y cerraba grifos y Francisco Rodríguez era una especie de comodín que servía para todo: los taxis, los quintos, las inspecciones... Y hasta le sobraba tiempo para tocar el contrabajo en la orquesta de Tony Rodas, que era la que nos hacía mover los pies en la feria.

En los años 1963 y 1964 San Roque comenzó a recuperar parte de un protagonismo perdido. Surgieron dos asuntos trascendentales. De una parte, la elección o designación del propio Pedro Hidalgo y Francisco Enrique Cano para que representaran a la comarca ante las Naciones Unidas en los debates sobre la descolonización de Gibraltar, con gran desilusión y contenido enfado, por cierto, del Alcalde de Algeciras, Rafael López Correa y, por la otra, un forzado debate público con final predestinado, sobre la localización de la futura refinería de petróleo. En San Roque este debate, o más bien paripé, se escenificó en el Cine Justo, donde se procuró convencer a los asistentes que la nueva industria traería riqueza y muchos puestos de trabajo. Otro disgusto para el Alcalde López Correa, porque la alternativa era ubicarla en San García, en Algeciras, y él también la deseaba.

Ciertamente, aquella gran obra, que supuso inicialmente el movimiento de millones de metros cúbicos de tierra, tuvo consecuencias inmediatas en la ciudad, donde se creó la Cooperativa Sanroqueña de Transportes que agrupaba a cientos de transportistas de toda la comarca, con especial protagonismo de Leopoldo Ortega Núñez y el taller de Juan Moya Arroyo. Hasta el polivalente Quico Caravaca tuvo su flota de camiones.

Para Algeciras quedó la organización del Consejo Económico Sindical, que se celebró en el Cine Almanzor. Aunque eran tiempos de duro control político (no hay que olvidar que en 1964 se celebraban los llamados “25 años de paz”), entre los compromisarios se colaron

sindicalistas progresistas. Fue el caso, por ejemplo, de Paco Esteban, que después sería el primer Alcalde comunista de Algeciras. Por San Roque lo hizo, entre otros, Antonio Trujillano Guillén, que tenía una tienda de ultramarinos en la calle Siglo XX, pero al que dominaba una fuerte vocación sindicalista. Su entrega en tal sentido nunca le fue reconocida. Aprovecho hoy para tributarle un cariñoso recuerdo.

De las conclusiones de aquel Consejo y de la nueva política del ministro Castiella sobre Gibraltar, nació el Plan de Desarrollo Económico para la comarca que, con sus aciertos y fracasos, que de todo hubo, supuso un fuerte impulso para la transformación de nuestras ciudades a través de la Comisión Comarcal de Servicios Técnicos, una Comisión que acentuaba la identidad del Campo de Gibraltar al romper lazos tradicionales de dependencia de Cádiz.

Aquel impulso pudo terminar en la creación de una nueva provincia, pero los celos capitalinos originaron fuertes presiones, tanto en Cádiz como en Málaga, que, dicen algunos, contaron con el apoyo incondicional de Carrero Blanco, mejor dicho de la mujer de Carrero Blanco, para derrotar el plan que había elaborado Castiella: la provincia se llamaría Gibraltar, a secas, con lo que se transmitiría a la opinión mundial que la verja levantada por los ingleses dividía a una ciudad. Al igual que en Berlín, que había quedado partida en el año 1961 por el tristemente recordado muro.

De este episodio supo poco la opinión pública. Ni tan siquiera los vecinos de las poblaciones afectadas llegaron a enterarse. Mutismo total en los medios de comunicación, perfectamente controlados, aunque no pudo evitarse las filtraciones. Aquella nueva provincia estaría formada por los municipios de Cuevas del Becerro, Arriate, Ronda, El Burgo, Montejaque, Benaolán, Yunquera, Cortes de la Frontera, Jimera de Líbar, Atajate, Alpandeire, Cortájima, Parauta, Benadalid, Faraján, Júzcar, Pujerra, Igualeja, Benajalí, Benaular, Algatocín, Jubrique, Benarrabá, Genalguacil, Gaucín, Casares, Estepona, Manilva, El Bosque, Grazalema, Villaluenga del Rosario, Jimena de la Frontera, Castellar de la Frontera, La Línea, Algeciras y la capital, San Roque. Una capitalidad compartida, eso sí, con las otras ciudades de la Bahía, Algeciras y La Línea. ¡Una oportunidad perdida!

No obstante, hay que reconocer que la gran transformación de San Roque tiene lugar en los últimos cincuenta años. Personalmente, he tenido la gran fortuna de asistir a la misma desde una atalaya privilegiada.

Fui secretario también de Francisco Jiménez. Difícil tarea la suya, puesto que tuvo que afrontar las limitaciones políticas de la época y las

dificultades económicas del propio Ayuntamiento. Además le tocó vivir los años de la transición. No obstante, San Roque siguió cambiando. Crecía por las barriadas (Taraguilla, Miraflores y Pueblo Nuevo de Guadiaro se consolidaban como nuevos núcleos poblacionales) al tiempo que el viejo casco rompía límites tradicionales. Ya no lindaba por el norte con el Cañillo y la Calera de Ventura. Comenzaba a levantarse Los Olivillos.

La llegada de la democracia acrecentó el ritmo de cambio. Los Alcaldes asumían nuevas competencias. Se recuperaban tradiciones perdidas, como la del toro del aguardiente, que algo tuve que ver en ello, o las fiestas de los carnavales.

Era difícil alcanzar la gracia de Bigote, el verdulero, en los carnavales de los 20, o al famosísimo Chato Torrijos con el que nadie quería competir, por miedo a perder, claro, en los concursos de chirigotas. Como también lo era recuperar la tradición del disfraz. ¡Qué bien se disfrazaban aquellos hombres y mujeres!. Me han contado, por ejemplo, que Concha Castillo, la madre de Pepe Vázquez, nuestro Alcalde, decidió formar pareja junto a Manuela Butrón (Manolita Bueno) y que cuando ambas, totalmente irreconocibles por sus respectivos disfraces, paseaban por la Alameda, fueron identificadas por culpa de un perrito puñetero que no consentía en separarse de su dueña. El marido de Manolita, tal vez considerando que se dañaba su bien ganado prestigio, la llevó hasta su casa, no sin antes regalarle una monumental reprimenda. El marido de Manolita era Antonio Sánchez Torres (“Antonio el Bueno”).

Pero lo que parecía difícil se logró. Los carnavales volvieron a lucir como antaño con personajes singulares. No voy a mencionar a nadie porque no quiero correr el riesgo de dejar a alguien en el olvido. No sería justo. En todo caso sí hago una mención especial a la Peña Los Lateros, que han terminado convirtiéndose en referencia obligada de estas fiestas.

Además de los carnavales en los pueblos ocurren cosas con “gracia”. Bueno, con gracia entrecomillada. A Eduardo López, primer Alcalde de la democracia (también llegué a ser su Secretario) le correspondió vivir algunas de ellas, como aquella polémica que ocupó a los medios de comunicación de toda España sobre una ordenanza municipal que, según los mismos, obligaba a los sanroqueños a caminar en fila india, de uno a uno, por las aceras del pueblo. O aquel otro episodio protagonizado por unos daneses que pretendían instalar en el arroyo de la Madre Vieja una granja de cocodrilos. Y sin olvidar, por supuesto, el caso del burro “Santo”, perseguidor de vacas, del que se ocupó hasta el Nobel de Literatura Camilo José Cela. Comenzaba así su artículo publicado en el diario ABC:



“El burro municipal de San Roque, en el Campo de Gibraltar, se llama "Santo", no sé si por paradoja o por cachondeo, ya ha pasado a la historia como un donjuán insurrecto, pendenciero y zascandil, acosador sexual de vacas bravas y doncellas, ¡qué se lo digan a Sabrina, la Santa Gemma Gaigani de las vacas moruchas, que prefirió la muerte a la deshonra!, y arquetipo, paradigma y dechado de virtudes y singularidades del asno machista "spanish lover", para servirle”.

Y nada más. Perdonen mi osadía al pretender resumir en pocos minutos nada menos que medio siglo de vida de San Roque. He querido, y no sé si lo he logrado, llevar a todos la impresión de que los últimos cincuenta años del tricentenario de la vida de este pueblo han sido tan trascendentes como los cincuenta primeros, al comienzo del siglo XVIII, cuando los abuelos de nuestros abuelos, sin olvidarse de Gibraltar, comenzaban a querer la tierra que pisaban. Muchas gracias.”

A continuación el Sr. Alcalde-Presidente del Ayuntamiento da la palabra a Don Carlos Blanco Lara, que hablará en nombre de los homenajeados.

“Ilustrísimo Sr. Alcalde; Sras. y Sres. Concejales; compañeros galardonados; Sras. y Sres; amigos todos:

Es para mí un honor tomar la palabra en nombre de todos los premiados. Y sean mis primeras palabras, como no podía ser de otra manera, de agradecimiento a las personas o entidades que nos propusieron y a la Corporación Municipal que por unanimidad ha aprobado estas concesiones de menciones de honor, sanroqueño del año y la de hijos adoptivos.

Ya el Sr. Secretario al dar lectura al acta de concesión ha señalado los méritos de cada uno. Yo no pienso insistir en lo dicho pero no sería justo si no destacara algunos aspectos de los homenajeados.

En todas las menciones de honor destacan ciertos valores que quisiera resaltar:

La entrega, el sacrificio, el luchar por las familias, madres y padres llevando hacia delante a sus hijos con grandes esfuerzos, el superar la adversidad de una grave enfermedad o de una discapacidad. También he

podido leer en los expedientes que me ha facilitado la Comisión la entrega a los demás, la ayuda al prójimo, el luchar por un puesto de trabajo, por la construcción de un nuevo Centro Docente o para llevar adelante una unidad escolar, o simplemente ser un lugar de encuentro.

Respecto al sanroqueño del año, diré que este joven golfista llevará el nombre de San Roque por todo el mundo. Siendo tan joven ya ha ganado importantes torneos y de seguir así en su proyección, cosa que no dudamos, en breve aparecerá en los primeros puestos de las clasificaciones europeas y mundial.

En cuanto a los hijos adoptivos, este año compartimos este honor Antonio Muñoz Secilla y yo.

Voy a encofrar una frase de una alumna que he escuchado hace unos días, que decía de Antonio: “Antonio y Verdemar son una simbiosis. Uno necesita al otro y viceversa”.

Destacaré de Antonio su entrega en la defensa de la naturaleza y del medio ambiente a través de la asociación Verdemar. Allí donde el medio sufre una agresión está la denuncia de Antonio, deseamos que siga haciendo esta labor en defensa de todos y más ahora con el cambio climático. Todos debemos aprender de su aptitud y deberíamos prestar nuestra colaboración.

Y que decir de mí. Tengo tantos recuerdos que no sé si seré capaz de expresarlos junto con mis sentimientos.

Nací en Barcelona y a la edad de 7 años llegué a Andalucía. Mi padre fue destinado a un puesto de playa en San Pedro de Alcántara. El cambio fue brusco pues pasamos de vivir en una capital a un lugar que no tenía ni luz eléctrica ni agua corriente. Lo recuerdo, a pesar de ser tan pequeño, y no lo he olvidado con el paso de los años. Recuerdo llegar en un autobús y estar esperándonos un hombre con un carro, bajaron del autobús unas maletas, un baúl y unos colchones, lo montaron en el carro y nos subieron a mi hermano Jorge y a mi encima. Pensé, ¿qué hacen aquí estos colchones?, más tarde me explicaron lo importante que era la lana, y detrás del carro mis padres del brazo y muy felices posiblemente porque mi hermana Memes venía de camino.

A medida que mi padre iba ascendiendo, nos trasladábamos de lugar, y así recorrí varios pueblos: Arriate, otro puesto de playa junto a

Fuengirola, Tarifa y por fin San Roque en donde mi padre decidió quedarse cuando se retiró. Cómo nos impactó esta tierra que ya no quisimos salir de aquí. Andaluzas son mis cuatro hermanas.

Llegué siendo un joven estudiante de Bachillerato. Pronto me integré en el pueblo y empecé a tomar parte en diversas actividades, desde jugar en un equipo de fútbol, trabajar en el teatro, o tomar parte en la radio.

Estudiaba quinto de bachillerato y me preparaba en una academia que tenían D. Diego Azcona y D. Joaquín Galindo en la calle La Plata junto a la plaza. Después estudié sexto curso de forma oficial en el instituto de Algeciras. Íbamos en bicicleta, y no es ninguna broma, mi amigo Antonio Pérez Canales y un servidor, nuestros padres no nos podían sufragar el gasto de los billetes de autobús y de ahí las bicicletas.

Desde muy joven comencé a dar clases. La casa de mis padres, que por entonces vivíamos en la calle Málaga en el alto del Bar Pacheco, se convirtió en un aula. Cuando aprobé las oposiciones mi primer destino fue Jimena por un periodo de cinco meses. A partir de septiembre de 1963 tomé posesión de la Escuela Preparatoria de Ingreso del Colegio Libre Adoptado y desde entonces he permanecido aquí.

Esto me trae a la memoria, la historia que hace unos días les conté a los alumnos del Instituto José Cadalso a través de la revista que edita, y les decía así:

Allá por los años sesenta había un pueblo que tenía un gran problema. Los jóvenes que deseaban continuar sus estudios no lo podían hacer por no contar con un Instituto de Bachillerato. Para ello debían desplazarse a las ciudades vecinas y muchos padres no podían sufragar estos gastos. Expusieron esta problemática a su Alcalde y éste y la Corporación hicieron suya la demanda: Pedían la construcción de un Instituto. Visitaron a las autoridades educativas provinciales y comprobaron que el pueblo, que no tenía muchos habitantes, no entraba en los planes del Ministerio el construir un centro. No cesaron en su empeño y siguieron buscando soluciones hasta que una pudo hacerse realidad. El Ayuntamiento lo puso todo: inmueble, material y sueldo de los profesores y el nuevo centro dependería del Instituto de Bachillerato de Algeciras. El pueblo era San Roque y el Centro el Colegio Libre Adoptado al que estuve unido desde el principio. No sólo llevaba la Escuela Preparatoria de Ingreso

sino que también impartía algunas asignaturas en el CLA. Permanecí en él hasta que se transformó en el Instituto José Cadalso siendo directora Blanca Serrano. Una entrañable amiga.

Pasan los años y una vez suprimidas las escuelas preparatorias de ingreso paso adscrito al colegio Santa María la Coronada. Allí era el segundo de mi amigo Julián que era el director Cuando fue trasladado a Ceuta tuve que hacerme cargo de la dirección del centro. En 1979 se creó el Colegio Público Gabriel Arenas y pasé a dirigir el nuevo centro formando un equipo directivo con Paco Herrera y Antonio García. Aquí quiero tener un recuerdo a tantos compañeros con los que he compartido la labor docente.

En 1998 paso adscrito al Instituto José Cadalso cuyo germen fue el Colegio Libre Adoptado. Allí he sido estupendamente recibido y he tenido la satisfacción de compartir Claustro con profesores que fueron mis alumnos y ahora doy clases a sus hijos.

¡Quién me podía decir que terminaría mi labor docente en el mismo sitio en donde empecé!.

Del San Roque de mi llegada al que tenemos desde hace ya años, el municipio ha tenido una gran transformación, tanto en el aspecto industrial, cultural y turístico. Cuando llegué éramos unos 7.000 habitantes y a hora somos 25.000 y compartimos una bonita y grande historia. San Roque ha dado a España grandes e ilustres personajes: historiadores, militares, poetas, artistas, héroes y deportistas que todos conocemos.

Yo quise colaborar con esa expansión formando parte de la primera Corporación Constitucional.

Y voy terminando. Quiero en este momento agradecer a mi familia su ayuda sin la cual no hubiera podido desarrollar mi labor. En especial a mi mujer Isabela y a mis hijos por su apoyo.

Y acabo diciendo que todos los que estamos sentados aquí nos sentimos muy felices por los galardones recibidos.

En particular me siento muy honrado con el Título de hijo Adoptivo de la Muy Noble y Leal Ciudad de San Roque donde reside la de Gibraltar. Muchas gracias.”

El Sr. Secretario General del Ayuntamiento de la Ciudad dice: A continuación, el Sr. Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de la ciudad de San Roque, donde reside la de Gibraltar cerrará el acto con un discurso institucional.

El Sr. Alcalde interviene y dice:

“Sres. Concejales, ciudadanos galardonados, vecinos de San Roque:

Ha transcurrido un año desde que en este mismo lugar nos acompañaron los Príncipes de Asturias, en la conmemoración del Tercer Centenario. Fue un día histórico para nuestra ciudad, cumpliéndose así el deseo manifestado por toda la Corporación Municipal. Y si fue esta visita el momento cumbre de nuestra celebración, otras muchas actividades se desarrollaron en el municipio como testimonio de un año que ya está en la historia de San Roque.

Sirvió aquel acontecimiento para reafirmarnos en un origen como pueblo que no estamos dispuestos a olvidar. Todo lo contrario, a lo largo de aquella conmemoración, repetí muchas veces que somos los herederos de un pueblo singular, un pueblo que fue capaz de anteponer su dignidad por encima de todo, dando un ejemplo que hoy, en una sociedad cada vez más materialista, sería difícil de encajar.

Con el recuerdo vivo de nuestros antepasados, San Roque labró su porvenir. Muchos años de historia, muchas ilusiones compartidas, en definitiva, mucho sentir San Roque en lo más profundo de nuestro ser.

Como aquellos ciudadanos, hoy los vecinos que habéis sido reconocidos por la Corporación sois una muestra de ese espíritu que anida en los buenos corazones, en los que hacen una ciudad día a día. Algunos sois ejemplo de entrega, otros de superación en diferentes facetas de la vida, de triunfo más allá de nuestro territorio, de identificación con este pueblo sanroqueño. En definitiva gente de la calle, de cada rincón de San Roque, con la que vuestro Alcalde se identifica de manera especial. A la mayoría os conozco, incluso hemos compartido inquietudes por esta tierra nuestra. A otros ya os siento como amigos, como buenos ciudadanos, de los que en San Roque no es difícil encontrar. Os felicito a todos, y os doy las gracias por vuestro ejemplo.

Desde la brevedad de mis palabras, pues vosotros sois los verdaderos protagonistas de este acto, no quisiera dejar a un lado la importancia de esta jornada. Desde el orgullo de ser sanroqueño, miembros de una ciudad abierta y plural, quiero animar a todo nuestro pueblo a continuar construyendo un municipio grande, donde, independientemente de la forma de pensar, todos sintamos San Roque. Un San Roque diverso con todas sus poblaciones (Estación, Taraguilla, Guadarranque, Puente Mayorga, Campamento, San Enrique, Guadiaro y Torreguadiaro), unidas en el proyecto de un municipio mejor, para todos por igual, cada vez más solidario y justo.

En ese empeño habremos de entregarnos con toda intensidad todos los que (desde cada ideología y opción política) tengamos responsabilidades en las instituciones democráticas. Pero también los ciudadanos de a pie (y vosotros amigos galardonados, sois buen ejemplo) han de comprometerse en la parcela del devenir diario que le haya tocado vivir.

Así escribió el pueblo gibraltareño su mejor página. Siendo uno solo en la tragedia, en la dignidad y en el triunfo de fundar San Roque. Ese pueblo hoy somos nosotros. Tengámoslo siempre presente. Sigamos construyendo el presente y proyectando el futuro con el mismo empeño. San Roque se lo merece, es nuestro norte y nuestro guía.

Reitero mi enhorabuena a los galardonados, y a todo el pueblo. Muchas gracias.”

Y no habiendo más asuntos que tratar se dio por terminado el acto, siendo las veintidós horas del día de la fecha, de todo lo cual, como Secretario doy fe.

En San Roque a, 24 de mayo de 2007.

Vº Bº  
El Alcalde

El Secretario General